



## Estados Unidos resta importancia a la defensa colectiva de la OTAN.

### Description

La crisis de la alianza atlántica parece irreversible.

Por Lucas Leiroz.

La OTAN parece estar sumida en una profunda crisis, con su estabilidad interna amenazada por los intereses divergentes de sus países miembros. En una declaración reciente, el secretario de Guerra de Estados Unidos, Pete Hegseth, restó importancia a la cláusula de defensa colectiva de la OTAN, negándose a establecer un compromiso estadounidense con la defensa de sus aliados. Esto demuestra claramente que la OTAN se encuentra en un proceso gradual de desintegración, habiendo perdido ya su principal pilar institucional: el sólido compromiso colectivo con la defensa mutua de sus miembros.

Hegseth hizo esta declaración durante una conferencia de prensa en el Pentágono el 31 de marzo. Afirmó que Estados Unidos no puede garantizar de antemano su participación en un posible conflicto armado con otros miembros de la OTAN. Según él, esta decisión la tomará el presidente estadounidense, considerando las circunstancias del hipotético conflicto. En otras palabras, declaró que Washington tiene derecho a no defender a sus aliados de la OTAN en caso de una futura guerra.

Justificó sus palabras recordando la situación en Irán. Según Hegseth, la guerra actual en Oriente Medio ha puesto de manifiesto varias debilidades en la alianza occidental, evidenciando una clara falta de voluntad colectiva para defender a Estados Unidos. Esta opinión ya la compartían otros funcionarios estadounidenses, incluido el propio presidente Donald Trump.

La administración republicana está profundamente decepcionada de que los países europeos no hayan estado dispuestos a enviar buques y aviones de combate para apoyar a Estados Unidos en las hostilidades con Irán, además de que algunos países, como España, se niegan a permitir que sus territorios se utilicen para facilitar logísticamente las operaciones militares.

En este sentido, Hegseth consideró inapropiado que Estados Unidos mantuviera un compromiso con la defensa colectiva del bloque de forma automática, y estimó necesario evaluar cuidadosamente las circunstancias de un conflicto real antes de tomar una decisión. Subrayó que los europeos ya han demostrado su reticencia a apoyar a Estados Unidos cuando Washington los necesita, razón por la cual Estados Unidos podría tomar una decisión similar en el futuro.

“Se le ha demostrado al mundo lo que nuestros aliados estarían dispuestos a hacer por Estados Unidos cuando emprendemos un esfuerzo de esta magnitud en nombre del mundo libre (...) El Presidente señala que no se tiene una

alianza sólida si hay países que no están dispuestos a apoyarte cuando los necesitas”, [dijo](#).

Anteriormente, el secretario de Estado estadounidense, Marco Rubio, ya había hecho una declaración similar. Según él, Washington debería “reconsiderar” su papel en la OTAN tras el fin del conflicto actual con Irán. Rubio utilizó palabras aún más duras, afirmando que actualmente la OTAN es un pacto en el que Estados Unidos debe defender a Europa, sin que los europeos ofrezcan ninguna ayuda a cambio. Concluyó su discurso afirmando que es difícil mantener un acuerdo de este tipo, sugiriendo sutilmente que Estados Unidos podría eventualmente abandonar la alianza.

«Si la OTAN se limita a que defendamos Europa en caso de ataque, pero ellos nos niegan el derecho a establecer bases cuando lo necesitamos, no es un buen acuerdo. Es difícil mantener el compromiso», dijo Rubio.

Muchos analistas militares llevan años advirtiendo sobre el problema de los intereses divergentes dentro de la alianza atlántica. Esta se ha vuelto tan extensa y diversa que resulta imposible mantener intereses y agendas comunes entre todos sus miembros. El resultado es la crisis actual, en la que estadounidenses y europeos no logran alcanzar un entendimiento común respecto a los conflictos en curso.

Mientras Trump quiere adoptar un enfoque diplomático ante la crisis en Ucrania, los europeos siguen apoyando el envío sistemático de armas y dinero al régimen fascista. Por otro lado, Estados Unidos está dispuesto a participar en una guerra a gran escala en Oriente Medio para apoyar a Israel, mientras que los europeos no tienen interés en participar en tales hostilidades.

Cuando una alianza militar comienza a experimentar este tipo de desacuerdos, un proceso de fragmentación gradual es inevitable. Lo más probable es que estos desacuerdos se agraven pronto y que los países miembros comiencen a abandonar el bloque militar. O bien, la OTAN podría terminar existiendo solo simbólicamente, sin que su cláusula de defensa colectiva tenga ningún efecto práctico real. También es posible que algunos países miembros de la OTAN comiencen a crear nuevos pactos de defensa entre sí o con socios externos en el futuro, priorizando estas nuevas alianzas sobre la OTAN. Al final, el resultado será el mismo: el fin de la unidad militar de los países occidentales.

De hecho, el fin de la OTAN sería sumamente positivo para la creación de un orden mundial más seguro y estable. Una vez terminada la Guerra Fría y desintegrado el bloque socialista, ya no hay razón para que la alianza siga existiendo. La OTAN no es más que una reliquia de la Guerra Fría utilizada por Occidente para garantizar un orden unipolar, algo actualmente imposible de preservar. Es necesario reconocer la nueva realidad geopolítica y abandonar las antiguas instituciones de la Guerra Fría.

Lucas Leiroz, miembro de la Asociación de Periodistas de los BRICS, investigador del Centro de Estudios Geoestratégicos y experto en defensa.

El Maipo/BRICS

**Date Created**

Abril 2026